

La administración y Mafia

Por. Armando Malebranch Eraso D.¹

Ante la sonada noticia que el narcotraficante colombiano Miguel Rodríguez Orejuela, uno de los jefes del disuelto cartel de Cali, fue extraditado a Estados Unidos, donde está reclamado por tráfico de drogas y blanqueo de activos, y atendiendo el viejo refrán de que cada loco con su tema, a mi se me vino a la cabeza pensar acerca de la administración que saben los mafiosos, como para manejar tanto dinero y a tanta gente, porque la verdad sea dicha las mafias desde las épocas en que se la conoce, con métodos como el de “garrote y zanahoria” o mejor “bala y zanahoria” han logrado a posicionarse en el bajo mundo con negocios inmensamente ricos, gracias a que lograron reunir desde eruditos en el manejo de sus finanzas, negocios internacionales, analistas de riesgo financiero, evaluadores de empresas, hasta pistoleros, peones y hasta esclavos; el poder de la mafia ha sido tan grande, que los mafiosos de los años veinte en los Estados Unidos, hasta llegaron a creerse jefes de Estado y sus reuniones como la reunión de, lo que años más tarde sería la Organización de las Naciones Unidas, que es a lo que ellos mismos denominaron la “cosa nostra”.

La Mafia, según Martín A. Cagliani, estudiante de Antropología Arqueológica

¹ Armando Malebranch Eraso Dorado, I. A. y Econ. MG en Planeación Socioeconómica. Es Profesor universitario de pregrado y postgrado en formulación y evaluación de proyectos (financiera, económica, social y ambiental), administración de empresas, específicamente: habilidades gerenciales, liderazgo, toma de decisiones y planeación administrativa

e Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, “comenzó a actuar en Sicilia en la época feudal para proteger los bienes de los nobles absentistas. Durante el siglo XIX se transformó en una red de clanes criminales que dominaban la vida rural siciliana. Sus miembros estaban obligados a guiarse según un rígido código de conducta, llamado omertà, que exigía evitar cualquier contacto o cooperación con las autoridades. La Mafia no contaba con una organización centralizada ni con una jerarquía; estaba formada por pequeños grupos con autonomía dentro de su propio distrito. Conseguió ocupar cargos políticos en varias comunidades utilizando métodos coactivos contra el electorado rural, y de ese modo podían presionar a las fuerzas policiales y tener acceso legal a las armas”².

“El siciliano siempre ha sentido al Estado como un extraño que no interviene para hacer justicia contra la afrenta recibida”, recuerda Giuseppe Carlo Marino, citando las palabras de un párroco de la isla. Por lo tanto, encontró en el capo mafioso a la persona que podía hacerle justicia rápida, bajo la premisa de que la familia es sagrada y el único lugar seguro, porque “la sangre no traiciona”. Así es como prevaleció una moral de resignación, obediencia y complicidad. Y una ley única, la del silencio: la omertà.³

Giuseppe Carlo Marino, catedrático de la Universidad de Palermo y el mayor experto sobre el tema, citado por José

² Cagliani, Martín A. Historia de la Mafia. Victoria, Buenos Aires, Argentina, En: <http://webs.sinectis.com.ar/mcagliani/hmafia.htm>

³ Pérez-Espino, José. Historia de la mafia, Análisis del libro de Giuseppe Carlo Marino, Ciudad Juárez, <http://www.almargen.com.mx/archivo/jpe/mafia.htm>

Pérez-Espino, dedica un buen espacio en su libro *La historia de la mafia*, a las relaciones de la mafia con los intelectuales sicilianos y plantea cómo la ley del silencio alcanzó a los escritores. Con excepciones como Leonardo Sciascia, la literatura de la isla carece de análisis o denuncias sobre el tema⁴.

Pero vayámonos a los Estados Unidos, donde la mafia Siciliana, hizo historia a partir de los inicios del siglo veinte o quizá a finales del diez y nueve, con nombres tan sonados como los de Masseria, Salvador Maranzano, Lucky Luciano (cuyo verdadero nombre era Salvatore Lucania), Carlo Gambino, Vito Genovese, Albert Anastasia, Bugsy Siegel, Joe Adonis, Al Capone o Alfonso Capone y en los tiempos más recientes personajes siniestros como Salvatore Riina, caputado por la policía y puesto preso en 1993, o Bernardo Provenzano: el último bastión de la "Cosa Nostra", prófugo desde 1963 y quien sigue frustrando a los investigadores, en gran medida -dicen- gracias a su habilidad para escoger bien sus contactos y a su disposición de cambiar constantemente de escondites, aun al costo de no ver a su esposa y a sus dos hijos desde hace casi ya una década.⁵

Maranzano comprendió que para mantener el gran poder que había alcanzado, tenía que deshacerse de los hombres más peligrosos que pudieran atacar contra él. El principal era Lucky Luciano, quien pronto supo de los planes de Maranzano para eliminarlo. Entonces por orden de Luciano (con la ayuda de

Genovese y Lucchese) Maranzano fue asesinado, baleado y apuñalado fuera de su oficina. Esto dejó la puerta abierta para que Luciano se convirtiera en el gran jefe. Se había convertido en el Don de la Cosa Nostra lo que aprovechó para realizar muchos cambios. Creó un Sindicato Nacional del Crimen en el que también eran bienvenidos judíos e irlandeses con la calidad de miembros no asociados.⁶

Pero no solamente los sicilianos eran mafiosos también los hubo portugueses, Peruccio (il cerebro) Mascarpone, famoso capo de la "cousinha noustra", quien según una reciente investigación del FBI, su verdadero nombre es "Joaninho Do Santos".y hoy en día los hay colombianos y mexicanos.

Peruccio Mascarpone, a los 17 años, emigró tras la Segunda Guerra Mundial a Estados Unidos, fue corredor de apuestas y contrabandista de tabaco a pequeña escala en los muelles de Nueva York. No obstante, era un joven emprendedor y vivaracho que quería hacer carrera, así que se matriculó en un curso por correspondencia sobre extorsión, corrupción, armas de fuego y moral tradicional italiana.⁷

En suma, la Historia de la mafia sirve para comprender el nacimiento, estructura, funcionamiento, y mecanismos de control de la mafia siciliana, pero además puede ser una herramienta útil para estudiar la forma en que operan los cárteles de la droga en México y Colombia.⁸

⁴ Ibid.

⁵ Truman_Capote, IP: 24.232.236.*,14/07/2004 (#401871), <http://charlas.yagua.com/d/401867.html>

⁶ Ibid.

⁷ <http://www.esponjiforme.com/past-mascarpone.htm>

⁸ Giuseppe Carlo Marino. Historia de la mafia. Un poder en las sombras. Barcelona, Javier Vergara Editor, 2002, 531 p.

La historia de Escobar Gaviria puede ser fantástica para algunos criminales: de ser un ladrón de lápidas en su adolescencia, se convirtió en el capo más poderoso del continente y llegó a ocupar un escaño dentro del Parlamento colombiano. El poder le alcanzó para tejer relaciones fuera de su país, tanto con narcotraficantes y políticos, como con jerarcas de la iglesia católica.

En México, sus relaciones con el clero fueron del más alto nivel, según reveló el ex procurador Jorge Carpizo en un documento que presentó en septiembre de 2003 como respaldo a sus acusaciones por lavado de dinero que formuló en contra del cardenal de Guadalajara, Juan Sandoval Iniguez.⁹

Miguel Ángel Félix Gallardo, un ex burócrata del Banco Rural, fue considerado por la DEA como el gran padrino de las drogas en México. Bajo sus órdenes trabajaron Rafael Caro Quintero y Ernesto Fonseca, Don Neto, el tío de Amado Carrillo Fuentes. En ese esquema difundido por el gobierno de los Estados Unidos, Rafael Aguilar Guajardo, ex comandante de la desaparecida Dirección Federal de Seguridad en la zona del Noroeste, y Pablo Acosta Benavides, un legendario contrabandista de Ojinaga, también formaban alianza con Félix Gallardo.¹⁰

Chihuahua (México) era la zona más factible para traficar: el primer comandante de la Policía Judicial Federal, Elías Ramírez Ruiz, fue un hombre

cercano al entonces subprocurador Javier Coello Trejo. Ambos han sido desde entonces señalados como protectores de narcotraficantes. Antes de Ramírez, el control del tráfico estaba en manos de ex judiciales como Dante Poggio y Efrén Herrera, y ex alcaldes como Oscar Venegas, ahijado del ex procurador general de la República y ex gobernador del estado, Oscar Flores Sánchez.¹¹

Como se puede apreciar en las citas mencionadas, que la administración de la mafia no conoce más funciones que la “PLANEACIÓN” y la “DIRECCIÓN” y que las funciones que conforman el proceso administrativo, tales como: Planeación, Organización, Dirección y Control y sus variantes, se pueden subsumir en las dos primeras; por ejemplo la “ORGANIZACIÓN” no parece que sea una función propiamente dicha sino una situación diseñada, resultante de la necesidad de agrupar las actividades (y personas) en departamentos y, por lo tanto, dicho diseño le compete a la función de “PLANEACIÓN”, cosa parecida se puede decir de la función de “INTEGRACIÓN DE PERSONAL” (variante aparecida en el libro de Harold Koontz y Heinz Weihrich: Elementos de Administración, quinta edición, 1997), la que si bien, sí corresponde a una función, lo cierto es que no se da sola sino que es del resorte de la función de “DIRECCIÓN”, la función de “CONTROL” si bien es cierto que se trata de una tarea importante, no debe ser tratada como una función aislada o independiente, ni mucho menos como un área de la planeación, como algunos autores lo proponen, aunque es innegable que entre planeación y control existe una

ISBN: 84-666-0973-3 tomado de
<http://www.almargen.com.mx/archivo/jpe/mafia.htm>

⁹ <http://www.almargen.com.mx/pdi/textos/escobar.htm>

¹⁰ Ibid.

¹¹ Ibid.

relación de doble vía, pero se la ve mejor como una área propia de la función de “DIRECCIÓN”, ahora con relación a lo que algunos autores, proponen de incluir dentro de la función de “ORGANIZACIÓN”: “el poder” y “la autoridad”, lo considero poco atinado, porque lo cierto es que en la organización se pueden manifestar formas de poder y de autoridad, tales como la descentralización y la delegación de autoridad, el facultamiento o empoderamiento (empowerment) pero que a todas luces realmente son formas de la función de DIRECCIÓN.

En conclusión de las cuatro o cinco funciones, propias del proceso administrativo, quedan solo dos autónomas: la función de “PLANEACIÓN” y la función de “DIRECCIÓN”, alrededor del proceso productivo, pero valga la pena aclarar que un enfoque administrativo así, por solo hecho de que lo usa la mafia, no puede ser descalificado, sino más bien analizado, investigado.

Al respecto cabe anotar que no todos los autores neoclásicos se refieren siempre a las mismas cuatro o cinco funciones del proceso administrativo, por ejemplo Urwick se refiere a dos funciones básicas o fases del que hacer administrativo son ellas: la fase mecánica que corresponde a, lo que el propio autor denomina, la fase previsiva (y corresponde a la planeación y organización) y la fase dinámica que es la aplicación o ejercicio de la administración o sea que tienen que ver con la ejecución y el control¹²

¹² DE MARTINEZ ROSA JULIA, Teoría general de la administración. Ed. República de Colombia, Escuela Superior de Administración Pública, Programa de desarrollo

Con respecto a la planeación al parecer la mafia ha sido especialmente cuidadosa, hasta en los más mínimos detalles y sería muy largo e inoficioso entrar a detallar

Y por último es importante analizar que el estilo de DIRECCIÓN de la mafia se basa en dos principios fundamentales el primero saberse rodear de la gente idónea y leal y segundo la implacable toma de decisiones. Pero ¿se puede hablar de que la gente que rodea al padrino es leal? Para decir que sí, recordemos las palabras del párroco de Sicilia, mencionado líneas arriba prevaleció una “*moral de resignación, obediencia y complicidad la omertà*”, agrégasele a esto, el echo de que el jefe se haga llamar el padrino, lo que implica primero que protege, apoya y le hace regalos a la gente para ganársela a su favor y segundo considerarla como su familia, bajo la premisa de que la familia es sagrada y el único lugar seguro, porque “la sangre no traiciona”, y he aquí una de las principales tareas del administrador, como lo sostenía Douglas McGregor¹³ “*organizar el esfuerzo humano para servir a los objetivos económicos de la empresa*” y agregaba el mismo autor, “*el que una empresa prospere económicamente significa, entre otras cosas, que la gerencia ha logrado atraer gente competente a la corporación, organizando y dirigiendo sus esfuerzos hacia la producción y venta de bienes o servicios para obtener utilidades*”

Con estas dos condiciones la lealtad, el sometimiento, la obediencia estaban

Administrativo Municipal, Biblioteca Básica de administración Municipal. Bogotá, 1988, 191p.

¹³ Douglas McGregor, en 1960, en The human side of enterprise

garantizadas, lo que quiere decir que para los capos de la mafia el principal factor del negocio es el capital humano, porque sin gente no funciona nada, no hay máquinas que sirvan, ni computadores, ni software, ni sistemas, lo primero es la gente. Al fin y al cabo como lo decía George ferry, administrar es un proceso o forma de trabajo que consiste en guiar o dirigir a un grupo de personas hacia las metas u objetivos de la organización

Desafortunadamente, estos cerebros de la gerencia equivocaron el rumbo y en lugar de hacerle un bien a la humanidad lo que están es destruyéndola, o sea que lo que nunca aprendieron fue la ética en los negocios